



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información
y Nuevos Análisis de Comunicación Social
España

Cantarero, Mario Alfredo

Movimientos de periodistas en Centroamérica: entre desconfianzas, debilidades y esperanzas

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 6, núm. 53, enero-febrero, 2003

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social

Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81965303>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Movimientos de periodistas en Centroamérica: entre desconfianzas, de

Lic. Mario Alfredo Cantarero* ©

Master en comunicación social por la Universidad Autónoma de Barcelona - Profesor de metodología de la investigación y de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad "Dr. José Matías Delgado", El Salvador, Centroamérica

Índice:

- I. Introducción
- II. Rasgos de las organizaciones
- III. Temor a la participación gremial
- IV. El entorno mediático, potenciador del desgano gremial
- V. Elementos para la esperanza
- VI. Posibilidades jurídicas para la asociación de los periodistas
- VII. Fuentes consultadas

I. Introducción

En Centroamérica, las asociaciones o sindicatos de periodistas no han estado desempeñando sus funciones convenientemente. Constantemente, los periodistas en ejercicio expresan actitudinalmente y verbalmente su antipatía a estos grupos organizados.

Este endeble desempeño de las organizaciones y la negativa de los mismos periodistas a pertenecer a ellas se debe al fraccionamiento político, fragilidad de sus estructuras y la dudosa reputación de sus dirigencias.

Al mismo tiempo, externamente, el entorno laboral y político no son favorables de las asociaciones de profesionales. En las informativas y la actitud del sistema político se constituyen en los adversarios del desarrollo gremial.

A pesar de ello, existen las posibilidades jurídicas y la necesidad imperiosa de agremiarse para estar unidos y luchar por su agenda temática de los medios y, consecuentemente, ganarse el reconocimiento de las instituciones políticas y sociales económica y culturalmente en una sociedad, que en estos momentos solamente reconoce del diente al labio la importancia de la dinámica del país.

II. Rasgos de las organizaciones

En julio del año 1999, en la ciudad de Guatemala, se reunieron dirigentes sindicales de Centroamérica, Panamá y la Federación Internacional de Periodistas (FIP), para diagnosticar la situación gremial de los periodistas, con el fin de iniciar un proceso de fortalecimiento de los periodistas en el istmo.

Entre otras conclusiones, se estableció que las organizaciones de periodistas de Centroamérica, Panamá y México, en su mayor o menor intensidad según los contextos propios de los países (Resúmenes por país, presentados por cada sindicato)

1) su incapacidad gerencial. Por falta de formación en planificación y administración social y por la fuerza de la costumbre, la visión estratégica sobre la solución de las problemáticas de los periodistas, ni mucho menos la capacidad teórico-técnica pertinentes, con el fin de gerenciar eficientemente los procesos sociales relacionados con los informadores.

Todo lo contrario: la gestión de las asociaciones se ha caracterizado por la improvisación y el espontaneísmo. Son comunes frases como: "este": me parece bonito esto, por qué no lo hacemos", "se oye bien". Esto expresa la falta de planes de desarrollo técnico y

2) Su fraccionamiento político. El gremio de periodistas, como ya lo hemos señalado en otra oportunidad, se caracteriza por el fraccionamiento político. Constantemente, las asociaciones (entiéndase sindicatos, colegios, clubes, etc.), se niegan y se excluyen mutuamente, mediante injurias y de rumores destructivos, con el fin de: tomar protagonismo, de evitar el cumplimiento de proyectos promovidos por los privilegios que dan los puestos de dirección. Esto expresa inmadurez política y debilidad social del colectivo de informadores.

3) La fragilidad de sus estructuras. Por deficiencias organizativas para producir, para organizar, para dirigir y para evaluar las situaciones del gremio. Concretamente, la mayoría de instancias de las organizaciones (unidades, secretarías, juntas directivas) tienen dificultades para desempeñar eficientemente sus funciones. Frecuentemente, resulta que los funcionarios desempeñan sus funciones. Por esto, muchos periodistas creen que, por la fragilidad estructural, las asociaciones son espacios que funcionan cotidianamente.

politizados", "son organizaciones de cheros", "tal vez más adelante me afilio", etc.

4) Sospechas para ser parte activa de las organizaciones. Por la percepción negativa sobre las asociaciones, por la f problemáticos o comunistas, y por la intolerancia de los empleadores, o por la falta de protección jurídica o laboral, los p las estructuras organizativas.

IV. El entorno mediático, potenciador del desgano gremial

Las características de las organizaciones de periodistas y la percepción que existe de estas en los trabajadores de la información dicen los periodistas entrevistados (enero y marzo del 2002)-, porque en su entorno existen factores que las producen y re-

1) Los empresarios desarticulan al gremio. En su mayoría los empleadores de los medios de comunicación social influyen los periodistas, en la medida que disponen de políticas empresariales encaminadas impedir el desarrollo y consolidación de

Entre otras vías de impedimento, se encuentran: el no reconocimiento del trabajo informativo como una profesión en exclusión de los sindicalistas o agremiados, o una justificación, en varios casos, para despedirlos del trabajo y, como informativo.

2) Una legislación adversa al ejercicio profesional. En el ordenamiento legal de la vida del país, se expresa un contenido ambiguo, pues se observa en todo el istmo centroamericano una normativa ambigua sobre la libertad de expresión (Constitución de 1986, referidas a evitar la mala intención en el manejo informativo (Código penal, arts. 177,178, 184-187; Código Procesal penal, arts. 272 y 293); trabajo periodístico (Código Procesal penal, arts. 272 y 293)).

De esto, la constitución es adversativa en sí misma, y las otras, imprecisas. Las partes constitutivas y esenciales del procedimiento (el derecho a ser informado profesionalmente, el derecho a ser informado exactamente) no existen todavía. El problema se agrava más cuando el sector de los políticos, en lugar de posibilitar y potenciar el desarrollo del derecho a la información, lo obstaculiza. En las sociedades centroamericanas, se esfuerzan por cerrar el espacio de la información, para que hagan un trabajo más profesional y a favor de las democracias.

Por ejemplo, en El Salvador recientemente, los diputados del bloque de derecha (ARENA, PDC Y PCN) aprobaron contemplaba restricciones al trabajo de los periodistas y de los medios informativos, en el sentido de incorporaba el con instituciones del país de ofrecer información sobre hechos que fueran en contra de la Seguridad Nacional.

Bajo esta concepción autoritarista, se estaban abriendo las puertas al arbitrio y a la censura en contra de los periodistas por Este intento en contra del gremio de periodistas y del sistema informativo del país fue criticado y rechazado por las asociaciones SINPESS (Sindicato Nacional de Periodistas y Similares de El Salvador) y por la recién nombrada directiva de APES precisamente por ser inconstitucional y antidemocrática (Co-Latino y La Prensa Gráfica, agosto del 2002).

3) Unas fuentes informativas irrespetuosas e indiferentes.

Por todo lo anterior, en la práctica periodística diaria, se concreta la actitud del sistema político nacional adversa a la periodistas. Se manifiesta como un irrespeto casi constante en contra de la actividad reporteril o investigativa (Por ejemplo de sobornos monetarios o en especie, o en algunos casos se ha llegado hasta las intimidaciones a través de amenazas, ganarse un espacio en el medio o de quitárselo al adversario político).

Es patética la actitud prepotente de algunas fuentes ha llegado al extremo de agredir a periodistas. Por ejemplo, el presente año, militantes del FMLN agredieron física y verbalmente a un equipo de El Noticiero, de Canal 6, al mismo tiempo de la Prensa Gráfica (El Diario de Hoy, 15 de mayo del 2002).

Hecho que propició reacciones encontradas, entre las que destacan la de David Rivas, entonces presidente de la Asociación de Periodistas de El Salvador, quien sostuvo que los periodistas fueron co-responsables del hecho; la de la Dra. Beatrice Alamani del Carrillo, Procuradora General de la Nación, quien en su opinión del Presidente de APES y responsabilizó a los autores del atropello en contra de los periodistas (El Diario Libre, 2010). Los propietarios y ejecutivos de los medios de comunicación de El Salvador se pronunciaron en rechazo a la agresión en contra de los periodistas.

También, se expresa en la indiferencia casi total sobre la toma de iniciativa para ordenar social, política y jurídicamente el comunicacional del país. Como se ha señalado, muchas iniciativas de los partidos políticos se han enfocado en dificultar el acceso a la información pública. Sin embargo, recientemente El FMLN, cuyos miembros agredieron a periodistas el 1 de mayo del 2002, en el documento “El Estado de la Democracia Social” (publicado en Co-Latino el 26 de agosto del 2002), en su diagnóstico del país, en el inciso f titulado “la democracia y la comunicación” (Pág. 19), sostiene que el sistema informativo del país (prensa, radio y televisión) responde a un esquema de corrupción, pues “encubre la corrupción y pretende presentar el futuro del país en base a imágenes publicitarias y esperanzas vacías”. En el inciso g, “III. Nuestros compromisos con el pueblo salvadoreño”, en el inciso b titulado “Garantizar el derecho del pueblo a la información”, establece el derecho de la sociedad a la información oportuna, suficiente y objetiva; promover y respetar la libertad de expresión de la prensa independiente creando condiciones para la democratización de la información, factor esencial para libertad, el desarrollo , la justicia social y el medio ambiente complejo y cambiante” (página 32).

Coniempo en perspectiva este ofrecimiento resulta interesante, siempre y cuando se concretara como resultado de un deber de comunicación. De esa manera pudiera dársele sentido y concreción a lo expresado por el artículo 6 de la Constitución de

V. Elementos para la esperanza

Sin duda, así planteada la situación parecería el Apocalipsis del gremio, pues, además de ser compleja su textura e intensidad, sin embargo, puede superarse en beneficio de los informadores y de la opinión pública si las instancias implicadas sus-

A partir de ese reconocimiento de quiénes son y qué quieren socialmente, se establece una unidad organizativa, con un permite diagnosticar precisamente su situación como trabajadores profesional, sus intereses, sus expectativas, sus estrategias y tácticas para alcanzarlas en el campo político.

Entre las necesidades más apremiantes, como una exigencia en un demandante mundo globalizado y globalizante, está la información, a través de la capacitación profesional permanente y especializada. Esta política no sólo permite la ob habilidades técnicas en la producción de información especializada, sino también la capacidad de competir en el m centroamericano, la región y del continente americano y de otros continentes.

Sin embargo, en Centroamérica, a pesar de las posibilidades jurídicas y de la necesidad imprescindible de agremiarse par asociaciones o sindicatos de periodistas no han estado funcionando apropiadamente en beneficio de todos los informac ejercicio muestran aversión a estos grupos organizados y temen incorporarse activamente a ellos. Esto se debe fundar asociaciones de periodistas como: incapacidad gerencial, fraccionamiento político, fragilidad de sus estructuras y la dudosos

VII. Fuentes consultadas

Cantarero, Mario Alfredo (1994): "Formación de periodistas: Desde y para la sociedad actual, en Revista Comunicaciones, Departamento de Periodismo, Noviembre, Número 1, Páginas 14-16

Cantarero, Mario Alfredo (2000): "Formación de periodistas profesionales", en Revista de la Escuela de Ciencias de la Com José Matías -Delgado", Año 1, Volumen 1, Págs. 11-18.

Fuentes Navarro, R. (1992): "Estudio de la comunicación desde una perspectiva sociocultural en América Latina", en Revis

Instituto Interamericano de derechos humanos (1988): Declaración Universal de Derechos Humanos, edición conmemorati Educación y Derechos Humanos, IIDH, 85 Págs.

Nóchez, Claudia y Yolani Romero(2001): Estado profesional de los comunicadores de los noticieros "Tele Dos", "El Noticie El Salvador", San Salvador, tesis de grado, Universidad "Dr. José Matías Delgado", Escuela de Ciencia de la comunicaci

República de El Salvador (1994): Código de Trabajo, El Salvador

República de El Salvador (1998): Código penal y Código Procesal Penal, San Salvador, Publicación de la Corte Suprema d

República de El Salvador (2000): Constitución política, San Salvador, El Salvador, Publicación de la Asamblea de El Salva Romano, Vicente (1994): "Tesis críticas sobre Comunicación y comunicadores", en Comunicación y movimientos sociales, páginas 381- 403

Sánchez, Joaquín (1994): "Formación de comunicadores y movimientos sociales", en Comunicación y movimientos sociale páginas 365-381

Santamaría Cañas, Ana Patricia y otras(1994): Situación socioeconómica de los periodistas en El Salvador, Universidad de

* * MASTER EN COMUNICACIÓN SOCIAL POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA. INVESTIGADOR INVESTIGACIÓN Y COORDINADOR DE POSTGRADOS E INVESTIGACIONES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS DE D "DR. JOSÉ MATÍAS DELGADO", EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA. ADEMÁS, FUE DIRECTOR DE LA ESCUELA DE PERIODISMO, DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR, Y PERIODIS ARTÍCULO OTORGADO POR LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO DE LATINA EN BIBLIOGRAFÍAS:

Nombre del autor, 2003; título del texto, en Revista Latina de Comunicación Social, número 53, de ene (Tenerife), en la siguiente dirección telemática (URL):

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/200353cantarero.htm>
